

1915

1° DE ENERO

Aguascalientes. A la una de la mañana de este día, gran número de disparos se escucharon celebrando año nuevo. Nuestra tropa también disparó y en medio de las descargas se oían gritos a Carranza lanzados por nuestros soldados.

19 DE ENERO

Hoy a las 9 de la mañana salimos de Casas Grandes, pernoctando en la hacienda de Ramos.

20 DE ENERO

Hoy a las 7 de la mañana salimos de Ramos, llegando hasta Janos.

21 DE ENERO

Hoy a las 2 de la tarde salimos de Janos, llegando a las 5 a la hacienda de Ojitos.

22 DE ENERO

Hoy salimos de Ojitos a las 8 de la mañana, llegando hasta el rancho de Peñuelas a las 2 de la tarde.

23 DE ENERO

Hoy al frente de 100 hombres y con el teniente coronel Fragoso salí de Peñuelas, llegando hasta Colonia Oaxaca a las 7 de la mañana, atravesamos el Cañón del Pulpito. Todos estos lugares están completamente sin provisiones. En la Colonia Oaxaca permanecemos cuatro días.

29 DE ENERO

Hoy a las 9 de la mañana salimos de Colonia Oaxaca, llegando a Morelos a las 6 de la tarde.

4 DE FEBRERO

Hoy a las 3 de la mañana salimos de Morelos. Al pasar por el río la corriente arrastró a seis u ocho caballos. Seguimos por el rancho de La Tinaja, llegando a las 6 de la tarde a Fronteras.

7 DE FEBRERO

Hoy a las 9 de la mañana salimos de Fronteras, pernoctando en el camino. Agua Prieta sigue artillada. La plaza está defendida. Minas y alambrado eléctrico. En las trincheras hay baterías que comunican con las minas que están en las entradas de Agua Prieta.

8 DE FEBRERO

Hoy a las 4 de la mañana seguimos adelante pasando por el rancho La Morita, llegando hasta el campamento de San José. Guardan fuerzas del general Acosta, maytorenista.

12 DE FEBRERO

Hoy fui a Naco en compañía de Dámaso, David, capitán Mora, capitán Sánchez y subteniente Muñiz, ayudante B. Ramos; pasé en compañía de este último al otro lado y fuimos detenidos hasta que llegó el mayor comandante de la plaza americana, y después de algunas observaciones, se nos puso en libertad, Regresé al campamento en la noche, David se perdió en el camino y hasta el otro día se presentó en el campamento.

15 DE FEBRERO

Hoy reuní secretamente a los oficiales Rafael Anaya, David Mejía y Baltasar Ramos para tratar la manera de unirnos a la guarnición de Agua Prieta, acordando lo que en la presente acta asentamos.

20 DE FEBRERO

Hoy salí al frente del 22 y 23 Regimientos a tomar posiciones cercanas a Naco. Acampamos en un cerrito que está pegado a la frontera.

23 DE FEBRERO

Hoy me ordenó el coronel Ruiz me incorpore con la fuerza a San José, Son.

25 DE FEBRERO

Hoy a las 3 de la tarde salí para Cananea en el tren, llegando a las 5 de la tarde. Este mismo día estuve con mi general, quien me comunicó las bajas del mayor don Emilio de la Rosa y del capitán Servando Díaz.

26 DE FEBRERO

Hoy a las 9 de la mañana salió el general Morales con la infantería de Cananea rumbo a San José, Son.

28 DE FEBRERO

Hoy a las 5 de la tarde tomé el tren de Cananea para San José, llegando a las 6:30 de la tarde. Aquí encontré al general Morales.

1° DE MARZO

Hoy a las 9 de la mañana salió el general Morales, rumbo a Fronteras.

2 DE MARZO

Hoy a las 6 de la mañana tomé el tren para Nogales, Méx., acompañado del mayor Enrique Moreno, pagador de esta Brigada, quien va a traer fondos para la fuerza. Llegamos a las 5 de la tarde, alojándonos en el Hotel «Escobasa». Vinieron también Dámaso y el subteniente Anaya.

3 DE MARZO

Hoy recogimos los haberes para regresar mañana. En la tarde, estuvimos al otro lado.

4 DE MARZO

Hoy a las 10 de la mañana salimos de Nogales. En el mismo tren van el general Trujillo, los coroneles Reyna y Fragoso. Llegamos a Cananea a las 6 de la tarde. Nos bajamos del tren para ir al Hotel «Alejandría» a recoger algunos encargos y a nuestro regreso ya

había partido el tren para San José. Tomamos un auto, llegando a las 9 de la noche a San José.

5 DE MARZO

Hoy a las 11 de la mañana salimos de ésta rumbo a Fronteras, incorporándonos con la fuerza en el campamento de Anivácachi.

8 DE MARZO

Hoy llegó a éste el general Federico Morales, quien viene del campamento de Cabullona y va para Cananea, a hacerse cargo de la Comandancia Militar de dicha plaza.

9 DE MARZO

Hoy salió para Cananea el general Morales.

20 DE MARZO

Hoy fui a Naco. Estuve a ver al agente carrancista Rubén Rivera, no encontrándolo.

25 DE MARZO

Hoy fui a Naco a hablar con el cónsul carrancista, no encontrándolo. Hablé con uno de los agentes. A las 6 de la tarde regresé a Anivácachi.

27 DE MARZO

En la noche de este día recibí comunicación de Naco, Son., del agente carrancista E. Carranza, dándome noticias del movimiento de tropas en el país y de los contingentes de la Segunda División

que habían pasado la frontera. A las 9 de la noche de este mismo día en nuestro campamento de Anivácachi se me presentó un soldado, que formaba parte de uno de los puestos avanzados que vigilaba nuestro campamento, informando que el capitán José Obregón del 23 Regimiento, jefe de dicho puesto, lo había abandonado tomando el rumbo de Agua Prieta. Inmediatamente reuní a los oficiales para comunicarles el proceder de Obregón, que precipitaba el plan que teníamos trazado para el día 30, de incorporarnos a las fuerzas constitucionalistas que comanda el general Calles. Luego, tomé medidas para alejar del campamento al coronel Ruiz, a fin de disponer la marcha de las fuerzas del 22 y 23 Regimientos hacia Agua Prieta. El mayor Samuel Cárdenas comanda el 23 Regimiento y yo, con grado de Teniente Coronel, el 22. El coronel Ruiz es el jefe de ambas unidades. Cuando hablamos al coronel Ruiz de incorporarnos al general Calles, que representa el constitucionalismo a que pertenecíamos al reconocer la División de Caballería (al mando del general Lucio Blanco) a la Convención de Aguascalientes, el coronel Ruiz nos manifestó se sentía enfermo y prefería retirarse internándose a territorio americano, para presentarse en Veracruz al señor Carranza. una vez que el 22 y el 23 Regimientos se pusieron en marcha, en compañía del capitán José Mora y de mi asistente Santiago Covarrubias, a todo escape nos acercamos a Agua Prieta, y a distancia de 3 km adelanté al capitán Mora con instrucciones de comunicar al general Calles nuestra decisión. Como no regresaba el capitán Mora me volví para encontrarme con las fuerzas que hallé a 8 km, continuando nuestra marcha rumbo a Agua Prieta. A las 3 de la mañana hicimos alto a 5 km de la plaza y a las 8 horas regresó el capitán Mora con un grupo de jefes y oficiales, invitándome a pasar solo ante el general Calles. Los acompañé hasta su Cuartel General y ya frente a él, le manifesté los antecedentes de nuestra presencia en Sonora; que formando parte de la División de Caballería del general Lucio Blanco, este jefe reconoció a la Convención de Aguascalientes,

como lo hicieron también los principales jefes del Ejército Revolucionario de los distintos sectores: constitucionalista zapatista y villista. Que en Acámbaro se formó la Segunda División Mixta al mando del general de división Ramón Sosa y como segundo el general Juan Cabral, con un contingente de 8 500 hombres, destinándosele a Sonora para incorporarse al general José María Maytorena, gobernador del Estado y comandante de las fuerzas en la propia entidad, adicto entonces a la Convención. Que al llegar a Sonora fueron distribuidas las fuerzas de la Segunda División, señalándoseles al 22 y 23 Regimientos el Cañón de Anivácachi, distante 22 km de Agua Prieta. Para esa fecha los principales jefes del constitucionalismo, zapatismo y villismo, habían desconocido los acuerdos de la Convención y el gobernador Maytorena se había declarado villista. Parte de la división a la que pertenecíamos cubrió los puntos de Gallardo y Cabullona, correspondiendo a nosotros Anivácachi cercado así al general Calles que estaba fortificado en Agua Prieta. Al darse cuenta los jefes de la división del desconocimiento de la Convención y de la actitud del gobernador Maytorena, la mayor parte de ellos pasaron la frontera y fueron a presentarse al señor Carranza en Veracruz, entre ellos el general Federico Morales que comandaba la brigada compuesta de cinco corporaciones, a la que pertenecían el 22 y 23 Regimientos. Manifesté al propio general Calles, que no habíamos tenido ninguna acción de armas desde la salida de Acámbaro hasta la fecha y ninguna adhesión o manifestación de solidaridad de parte nuestra al comando del gobernador Maytorena, ni sentimiento de ninguna naturaleza con él o con sus fuerzas adheridas al villismo. Que siendo nosotros de origen constitucionalista, que habíamos luchado en la Revolución bajo la bandera del señor Carranza, no hacíamos más que incorporarnos a contingentes afines. El general Calles nos recibió con agrado y se dispuso la entrada de nuestra fuerza a la población de Agua Prieta, que la recibió con regocijo, siendo objeto de parte del señor general Calles, jefes, oficiales y tropa, de

toda clase de consideraciones. El general Calles disponía en Agua Prieta de 800 hombres, la mayor parte de infantería, fracciones de caballería y una sección de ametralladoras, más un regimiento de caballería a las órdenes del valiente coronel Miguel Samaniego, que operaba por Moctezuma y Sahuaripa. Con el 22 y 23 se constituyó un solo cuerpo con el propio número 22, Regimiento de Caballería con 460 plazas, quedando bajo mi mando y como segundo el mayor Samuel Cárdenas.

29 DE MARZO

Supimos hoy que el coronel Ruiz con seis hombres, pasó la frontera por las cercanías de Naco.

30 DE MARZO

Hoy a las 4 de la mañana al frente de 100 hombres del 22 y 23 Regimientos y bajo las órdenes del jefe del Estado Mayor teniente coronel Joffre, que lleva una fuerza de 600 hombres, salimos rumbo al rancho de Gallardo, en donde se encontraba posesionado el maytorenista Jesús Trujillo. A las 11 de la mañana se avistó al enemigo que se encontraba en las alturas que rodean el referido rancho de Gallardo, rompiéndose en seguida el fuego que terminó a las 12:30, desalojando al enemigo que en completa dispersión huyó rumbo a Cabullona. Trujillo fue el primero en escapar. Yo y mi fuerza no disparamos un tiro, pues al romperse el fuego me ordenó el teniente coronel Joffre que tomara el cerro de «La Leona». Más tarde, recibí orden de avanzar sobre el cerro que está pegado al rancho, habiéndolo hecho sin disparar un tiro. A las 3 de la tarde de este mismo día, regresamos.

2 DE ABRIL

A. P. Hoy a las 3 de la tarde salí con 150 hombres bajo las órdenes de mi general Elías Calles rumbo a Gallardo, a proteger la entrada del coronel Samaniego. Llegamos a las 6 de la tarde, pernoctando en este lugar. Al día siguiente llegó el coronel Samaniego al frente de 800 hombres, regresando todos a este lugar.

7 DE ABRIL

Hoy a las 5 de la mañana y con 30 hombres de mi fuerza, bajo las órdenes de mi general Calles que lleva 1 200 hombres, salimos rumbo a Anivácachi, lugar en donde se encuentran los maytorenistas a las órdenes de José María Acosta. A las 9 de la mañana nos avistamos con el enemigo, ordenándose al mayor Camargo, jefe de la exploración, marchara sobre los cerros contiguos a las posiciones que los maytorenistas tienen, que se encuentran por la izquierda. Lo hizo así, rompiendo el fuego el enemigo sobre él, cuando ya había tomado una de las alturas. Inmediatamente se ordenó el avance a marchas forzadas sobre las posiciones, dejando la caballería por los flancos: por el derecho el coronel Samaniego y por el mayor Peralta. Por el frente la artillería y las fuerzas de infantería de los tenientes coroneles Gálvez, Jiménez y otros. El teniente coronel Jesús Aguirre y el suscrito avanzaron por la izquierda a tomar el cerro en que subió Camargo. Ya posesionados de él, con mi fuerza se rompió el fuego sobre el enemigo que lo teníamos en una altura que nos dominaba, distante de nosotros 700 metros. A las 10 el fuego se generalizó. La posición que atacábamos la defendían tenazmente, dadas sus magníficas posiciones. Ordenó el teniente coronel Aguirre subieran tres ametralladoras, que desde luego empezaron a funcionar. A las 11 de la mañana fue herido el cabo Isabel García del 3^{er}. Escuadrón. A las 11 y minutos el cabo Telésforo Trujillo, que murió a los po-

cos momentos; a las 11:15 cayó muerto un soldado del 6° o 7° Batallón. Viendo que no podíamos avanzar de frente, acordamos con el teniente coronel Aguirre que él y yo con parte de la fuerza, subiéramos por el flanco derecho del enemigo para ver si así lo- grábamos desalojarlo, pues no cesaba de tirar. Dejamos al mayor Samuel Cárdenas con parte de la fuerza, avanzando a descarga cerrada sobre el cerro, que fue tomado, matando en sus mismas posiciones cuatro yaquis y seis soldados más. En el asalto tuvimos como baja únicamente al teniente José Muñiz, que murió heroicamente. Se portó valientemente el teniente Francisco Godínez, quien ejecutó perfectamente las comisiones que se le dieron. Nuestras fuerzas lograron desalojar por completo al ene- migo, que huyó a la desbandada. La caballería les persiguió tenaz- mente. Sus bajas fueron numerosas y varios prisioneros. Estuvie- ron allí el llamado general Acosta, el coronel Beltrán, Ruiz y Rivera Domínguez. Trujillo presenció el combate a una legua, sobre uno de los cerros cercanos a La Morita. Se recogió bastante armamen- to y parque. Pernoctamos cerca de Anivácachi, regresando al día siguiente a Agua Prieta. A los prisioneros que se han hecho, el general Elías Calles les ha dado libertad noblemente. En el cami- no me regaló el señor general su caballo negro (entero).

10 DE ABRIL

Hoy estuve en Douglas, Ariz., E. U. A.

12 DE ABRIL

Hoy volví a Douglas.

18 DE ABRIL

Hoy fui por las muchachas Núñez de Nacozari a Douglas, habien- do andado con ellas en automóvil toda la tarde.

20 DE ABRIL

Hoy bajo las órdenes del teniente coronel Jesús Aguirre, fuimos el teniente coronel Gálvez, Jiménez, Ancheta, el mayor Figueroa, Fimbres y otros a hacer una exploración y levantar un plano de Cabullona y sus alrededores, habiendo regresado en la tarde sin novedad.

21 DE ABRIL

Hoy en la noche y en compañía del pagador Pedro Gil, fui a Douglas.

22 DE ABRIL

Hoy nos citó el C. General a fin de que desde mañana se ponga especial cuidado en el aseo de la población, para evitar el desarrollo de epidemias.

1° DE MAYO

Hoy fui cerca de Naco a exploración, sin novedad.

3 DE MAYO

Hoy al frente de 56 hombres de caballería salí rumbo a San José a exploración, cerca del enemigo. A las 12 del día llegamos a las alturas o cerritos que están antes de llegar a San José. En estos momentos el servicio de exploración me da parte de que descubrió la avanzada en el kilómetro 15. Mandé que avanzara el capitán artillero Rocha, quien logró hacer prisionero al vigía. Ordené que hiciera alto la fuerza y en unión del capitán Rocha y dos soldados avanzamos a una de las alturas a descubrir al enemigo. Vimos entonces a un soldado que a todo correr se alejaba para San

José; lo seguimos, sin alcanzarlo. Espolée a mi caballo y hube de cortarme o adelantarme del capitán Rocha, dándome cuenta de ello cuando la avanzada del enemigo, que estaba oculta, me hizo una descarga a 200 metros de distancia, sin tocarme. Eché pie a tierra y al primer disparo que hice se asustó el caballo, y corrió para donde estaba el enemigo. Entonces, devolví al capitán Rocha que fuera a decir al mayor Navarro que avanzara a escape con la fuerza. A los pocos minutos llegó y ordené se tomaran algunas alturas, destacando una parte por la derecha a fin de que flanqueara al enemigo. Empezamos a disparar sobre la avanzada, que a los primeros disparos huyó hacia la estación. Volvimos a montar y ordené avanzara mi fuerza sobre el enemigo, lo que así se hizo, logrando hacer nueve prisioneros, todos del 24 Regimiento. En el campo quedó tan sólo muerto el mayor Eulalio Córdova, jefe de la fuerza de San José. Hubo un herido del enemigo; a éste logré alcanzarlo y al darle la voz de “ríndase”, me hizo un disparo sin herirme. A dos metros le disparé mi pistola, hiriéndolo en el pecho y una mano. Ordené el regreso de mi fuerza a Agua Prieta. Llegábamos cerca de La Morita cuando la caballería enemiga ya nos perseguía. Mandé tomar una de las alturas para hacer frente al enemigo, el que se retiró al observar nuestros dispositivos de resistencia. Este día pernoctamos adelante de Anivácachi. Al día siguiente a las 9 de la mañana entramos a Agua Prieta.

5 DE MAYO

Hoy a las 7 de la mañana fui a encontrar al capitán Guadalupe Gutiérrez, que al frente de 18 hombres se separó del enemigo uniéndose a nuestras fuerzas. Este capitán pertenecía también al 22 Regimiento.

7 DE MAYO

Hoy salí en unión del teniente coronel J. Aguirre y una fuerza de 200 hombres a reparar los puentes del kilómetro 45, entre Cabullona y Fronteras, que quemó el enemigo, llegando a las 12 de la noche. Encontramos al mayor Cota que ya terminaba uno de los puentes. Salimos en una máquina a Fronteras, de donde nos comunicamos con el Cuartel General a Agua Prieta. Al día siguiente fui a Nacozari con Aguirre y otros, volviendo al kilómetro 45. Al día siguiente, 9 de mayo; regresamos a Agua Prieta a las 2 de la tarde.

10 DE MAYO

Hoy a las 2 de la mañana salí con 200 hombres de infantería del 22 y a las órdenes del teniente coronel Aguirre, que lleva una fuerza de 700 hombres, a reforzar al coronel Samaniego que se encuentra en Cumpas, Son. Llegamos a Nacozari a las 12 del día y a las 4 de la tarde seguimos la marcha, pernoctando en Nacozari Viejo.

11 DE MAYO

La jornada de ese día fue hasta el rancho de Los Hoyos.

12 DE MAYO

Hoy seguimos adelante habiendo salido a las 5 de la mañana y llegado a Cumpas a las 8 de la misma mañana. Supimos que el enemigo se encontraba a 7 leguas de distancia por el lado de Moctezuma.

13 DE MAYO

El servicio de exploración da parte de que en Moctezuma no se encuentra enemigo. A las 4 de la tarde emprendimos el regreso, pernoctando en Los Hoyos.

14 DE MAYO

Hoy seguimos adelante hasta Nacozari Viejo. De este lugar marchó el teniente coronel Aguirre hasta Nacozari, quedando yo al frente de los Regimientos Jiménez, Ancheta, Séptimo y Artillería.

15 DE MAYO

Hoy seguí adelante llegando a Nacozari a las 9 de la mañana. Este mismo día nos embarcamos, emprendiendo la marcha a las 5 de la tarde. Llegamos a Agua Prieta al día siguiente a las 10 de la mañana. Supimos que el maytorenista general Urbalejo recibió de Maytorena aviso de que la plaza de Agua Prieta estaba debilitada de fuerzas y que si quería probarle su subordinación lo hiciera atacando ayer noche Agua Prieta, lo que no se llevó a efecto por razones que ignoramos. Se sabe que el enemigo se moviliza sobre esta plaza en número de 4 000. Tenemos fe en que una vez más les probará el general Calles la superioridad de nuestras armas, que están cimentadas en la justicia. Se dice que los ex federales Solares, Villar y otros, ayudarán en este ataque al enemigo. Ojalá y así sea, para que estos perros traidores muerdan por segunda vez el polvo que ya en otra vez mordieron.

19 DE MAYO

Hoy a las 6 de la mañana y al frente de 100 hombres salí rumbo a Fronteras a explorar, llegando hasta el kilómetro 36, de donde me regresé sin novedad, llegando a Agua Prieta a las 5 de la tarde.

21 DE MAYO

Hoy se dio a reconocer en este Regimiento de mi mando el C. Paulino Navarro como mayor J. D. D., por orden del C. general P. Elías Calles.

24 DE MAYO

Hoy vino el capitán Rafael Anaya con el capitán José Obregón del 23 Regimiento, quedando arrestado el primero por un tiro que le disparó al segundo sin herirlo.

26 DE MAYO

Hoy a las 9 de la noche estuvimos en el Dipo de Douglas, Ariz., a despedir a mi hermano que marchó a Michoacán. Se fue por San Francisco, California, en donde se embarcará rumbo a Manzanillo.

27 DE MAYO

Hoy llegó a ésta procedente de Navojoa, Son., el general Serrano, quien trae asuntos importantes que tratar con mi general Calles, relacionados con el avance que emprenderán sus fuerzas de aquella plaza, en combinación con éstas, sobre Hermosillo, capital del Estado; a las 8 de la mañana emprendió un vuelo en el aeroplano el mayor P. Navarro de este Regimiento rumbo a Cananea, a explorar.

30 DE MAYO

Hoy recibí carta del cónsul, participándome llegó Dámaso a San Francisco, California.

2 DE JUNIO

Hoy en la noche se distinguieron luces en las posiciones de Anivácachi.

3 DE JUNIO

Se sabe que ayer llegaron a Anivácachi, La Morita y Papalote, fuerzas de Urbalejo y Acosta, con intención según se sabe de acercarse a esta plaza y atacarla.

6 DE JUNIO

Hoy llegaron a San Bernardino 400 hombres de caballería que se cree sean de Trujillo. En la noche de este día se observaron luces en Cabullona, que se cree sean de la gente de Trujillo.

9 DE JUNIO

Hoy recibí carta del cónsul constitucionalista de San Francisco, Calif., en que me participa que Dámaso salió el día 3 de éste para Manzanillo, en el vapor «San Juan».

11 DE JUNIO

Hoy hizo un vuelo en el Pájaro Rojo el mayor Navarro a los campos maytorenistas. En Anivácachi les tiró una bomba que hizo perfectos efectos.

18 DE JUNIO

Sábado. Hoy a las 3 de la mañana al frente de 150 hombres hice una exploración rumbo a Cabullona hasta el kilómetro 19 y medio, en donde tuvimos un tiroteo con los maytorenistas, los que tuvieron varias bajas. Por nuestra parte sólo hubo un herido que

fue el capitán de Artillería Rocha; éste fue herido por su audacia. A las 12 del día regresamos. A esta exploración fue David Mejía con su Escuadrón.

23 DE JUNIO

Hoy a las 2 de la madrugada, al frente de 300 hombres de distintos cuerpos, salí rumbo a Cabullona a explorar y tratar de que el enemigo que se dice asciende a 1200 haga movimiento de sus fuerzas, para calcular el efectivo de sus caballerías e infanterías. Al amanecer llegamos a un kilómetro de sus posiciones. Ordené al capitán 2º José Ma. Mora que con 50 hombres explorara hasta el campo del enemigo que se encuentra en el kilómetro 25; así lo hizo, retirándose al ser descubierto. A las 7 de la mañana pasaba por el campamento enemigo el aeroplano nuestro; pocos momentos después el capitán Mora se tiroteaba con el enemigo. Ordené al capitán Durazo y Gutiérrez que con la escolta especial y parte del 22 entraran por el flanco izquierdo hasta posesionarse de las alturas que están cerca de las del enemigo. El mayor Navarro con el Escuadrón del capitán J. M. Díaz y el 2º del capitán David Mejía, estuvieron posicionados al frente del enemigo, tendidos en los cordones a la izquierda del camino. Entre tanto, el enemigo trató de flanquear al capitán Gutiérrez; mandé yo en seguida al capitán 1º Rafael Anaya que a todo correr diera orden a Gutiérrez de replegarse a las alturas donde estaba Durazo; así lo hizo. En seguida y con 50 hombres fui a proteger la retirada del capitán Mora, a quien la infantería yaqui y la caballería trataban de flanquear, evitándolo nosotros con la oportuna llegada. Nos posesionamos de las lomas frente a Cabullona y atacamos al enemigo, para llamarle la atención y que el capitán Mora pudiera salir. Peleamos una hora y en seguida ordené la retirada que se hizo con todo orden, teniendo únicamente de nuestra parte un herido leve y el enemigo varias bajas entre muertos y heridos. Ya en la retirada de Mora el enemi-

go se cargó sobre ellos, hiriéndonos a un teniente y dos soldados. Di orden a Mora se posesionara de las lomas que están sobre el camino para protegerme el flanco, entre tanto yo retiraba al mayor Navarro, que se estaba batiendo, lo que se llevó a cabo con feliz éxito, sin tener por este lado ni un herido. El enemigo se acercó hasta el kilómetro 17 pero de allí no pasó, replegándonos nosotros a esta plaza, hasta que el enemigo se replegó a Cabullona.

26 DE JUNIO

Hoy fuimos a poner una emboscada al enemigo, la que quedó al mando del capitán Mora.

30 DE JUNIO

Hoy mandé 50 hombres a poner una emboscada a la exploración de Trujillo sobre Cabullona.

2 DE JULIO

Hoy al frente de 80 hombres me situé en uno de los cordones que están sobre el camino de Cabullona, kilómetro 16, a esperar a la exploración de Trujillo, la que no llegó, retirándome a las 12 del día.

8 DE JULIO

Hoy a las 2 de la madrugada al frente de 300 hombres de caballería, salí a explorar cerca de Cabullona. Le pedí permiso a mi General para atacar una de las avanzadas del enemigo, autorizándome para ello, encargándome me trajera unos 50 caballos del enemigo. Al amanecer nos acercamos a un kilómetro de la avanzada del enemigo. Situado a la izquierda de Cabullona, de este lado del río. Inmediatamente ordené al capitán 1º Durazo que

con su fuerza de 50 hombres avanzara por el lado izquierdo nuestro, flanqueando a la avanzada, dejando una reserva de 150 hombres para protegernos retaguardia y flanco derecho, lanzándome yo y el mayor Navarro con los cien hombres sobre la loma, lo que visto por el enemigo, huyó batiéndose sin causarnos daño. Subimos a la loma y descubriendo la callada del enemigo a corta distancia, ordené que procurara quitarse, lo que se ejecutó. Asimismo, ordené al capitán José Ma. Díaz sacara pronto la caballada y que él mismo protegiera su salida por uno de los bajíos. Se llevó a feliz término. A los pocos momentos el enemigo hizo empujes para desalojarnos de sus exposiciones, pero los dejábamos acercar a menos de un kilómetro y entonces cargábamos sobre ellos, que retrocedían por el lado del torreón. Viendo el enemigo que no podía avanzar por el frente, tomó por los cordones a la derecha de Cabullona; estuvimos peleando en la loma como dos horas, hasta que avistamos al enemigo que trataba de flanquearnos. Debo advertir que el enemigo era en número de 1 000. Al ordenar la retirada lo hice con la intención de atraerme al enemigo hasta terrenos donde no pudieran ser protegidos y ni flanqueados nosotros por las fuerzas de Anivácachi. El enemigo nos siguió hasta el kilómetro 7, lugar a donde teníamos formado nuestro plan; hice una fuga falsa y el enemigo se lanzó sobre nosotros, pero fueron recibidos por nutridas descargas que lo hizo retroceder hasta quedar fuera del alcance de nuestras armas. Varios intentos hizo el enemigo de desalojarnos y flanquearnos (táctica de Trujillo), pero fue rechazado. A las 11 de la mañana recibí correo del C. general, preguntándome qué necesitaba, pidiéndole únicamente parque; una vez recibido éste volvimos a cargar sobre el enemigo, que huyó hasta Cabullona. Número de bajas nuestras fueron dos muertos, un herido grave (Adrián Jiménez) y seis heridos leves. Del enemigo, vistos por mí, ocho muertos, y 60 caballos quitados y seis monturas.

10 DE JULIO

Por noticias del enemigo se sabe que sus bajas fueron dos mayores heridos uno leve y otro grave, trece muertos y once heridos. Entre los muertos quedaron los oficiales Santiago Campillo y un tal Chapas.

14 DE JULIO

Hoy fuimos citados los jefes de unidades ante el C. general, quien nos comunicó que nos prepararíamos para marchar mañana a atacar en Cabullona al enemigo que manda Trujillo.

15 DE JULIO

Hoy atacamos y derrotamos en Cabullona a Trujillo.

17 DE JULIO

Hoy fui con el capitán José Ma. Díaz, capitán David Mejía y asistentes a reconocer el terreno de las posiciones de Anivácachi, a fin de ver por dónde puede entrar la caballería que llevaré en el próximo ataque que haremos a los maytorenistas de Acosta, Urbalejo y Trujillo; regresamos al oscurecer sin novedad. A las 9 de la noche de este mismo día fuimos citados por el C. general a una junta todos los jefes de unidades, con el objeto de participarnos que tenía conocimiento de que el enemigo situado en Anivácachi había pedido refuerzos a Maytorena, quien este mismo día mandó de Nogales al llamado coronel Reina al frente de 400 hombres, los que deberían llegar mañana por la tarde y que en vista de esto, todos deberíamos hacer un esfuerzo con nuestras fuerzas para derrotar al enemigo antes de que recibiera refuerzos; todos estuvimos de acuerdo, ordenándonos que nos prepararíamos para salir en seguida. A las 11 de la noche hicimos la salida de la plaza

de Agua Prieta, llevando yo la vanguardia al frente de 500 hombres de caballería, con instrucciones de colocarme a retaguardia del enemigo. Seguimos la marcha, llegando al amanecer al puerto que queda a la izquierda de Aniváchachi; mandé hacer alto y esperar a que amaneciera para continuar la marcha, pues me supuse que el enemigo tendría en este puerto su vigilancia, lo que así resultó; a los pocos momentos se divisó en las alturas frente a nosotros una pequeña luz; dispuse que saliera una fuerza de 50 hombres por el flanco derecho a llamar la atención a la avanzada enemiga, entre tanto yo con el grueso de la fuerza seguía por la izquierda a colocarme a retaguardia del enemigo; ordené continuar la marcha hasta corta distancia de la avanzada a fin de entretenerlos, pues mientras yo con el grueso de la fuerza aparentaba entrar de frente, el extremo de nuestra retaguardia tomaba por un bajío ocultándose del enemigo, movimiento que se ejecutó con precisión. Yo con el capitán Rafael Anaya, subimos a una loma cercana para explorar con los anteojos hacia donde habíamos descubierto la luz. Estando ya sobre la loma, de las alturas inmediatas nos hizo nutridas descargas el enemigo allí emboscado. Bajamos rápidamente en medio de una lluvia de balas que no nos tocaron, al mismo tiempo que la fuerza de nuestro flanco derecho copaba al enemigo emboscado, capturando a todo el grupo en número de veinticinco infantes, entre los que se encontró al clarín Eduardo Rincón Gallardo. Descubierta por completo el enemigo, avancé por los cordones logrando a las 8 de la mañana colocarme a la retaguardia del enemigo, posesionándonos del cerro de La Morita o sea el que está a retaguardia de Aniváchachi. Distribuí las fuerzas ordenando el ataque, lo que se ejecutó, al mismo tiempo que el grueso de la columna emprendía el ataque general por los flancos y frente, entrando a la vez en acción la artillería. Como a la hora de estar combatiendo observamos que el enemigo abandonaba sus posiciones concentrándose a las lomas altas de Aniváchachi y sobre ellos avanzamos. La artillería enemiga hizo siete disparos,

que mal dirigida no nos causó ningún daño. Mientras que la columna seguía atacando, yo con la caballería avancé, cortando la retirada al enemigo que huía hacia Naco y San José; lo perseguimos hasta este último lugar, haciéndole bajas y prisioneros. Resumen: el enemigo, en cantidad de 2 000, fue desalojado y disperso, perdiendo buen número de combatientes, treinta prisioneros, parque de cañón y rifle en abundancia, armas y caballada. Los cuatro cañones de que disponía el enemigo, que tenía emplazados en su retaguardia, lograron sacarlos. Este día, domingo, acampamos en La Morita.

19 DE JULIO

Lunes. Hoy a las 6 de la mañana salí con 300 hombres rumbo a Naco, con instrucciones de ocupar la plaza, procurando no causar daños al lado americano ni atacar en caso de que hubiera fuerza militar, en vista de los tratados entre el general americano Scott, general Calles y Maytorena, pues a pesar de que dichos tratados prohibían la entrada de fuerzas a la plaza que se consideraría neutral, Maytorena faltó a su palabra ocupando Naco a los tres días de haberla evacuado el general Calles. A las 10:30 de la mañana llegué a 2 kilómetros de Naco, en donde hice alto; mandé la exploración que se enterara de si había enemigo, la que volvió diciendo que la plaza estaba sola. Avancé, yendo el mayor Ruiz con cinco hombres 10 metros delante de mí; llegamos hasta las trincheras y no descubrimos enemigo, iba a ordenar la entrada a la plaza cuando fuimos sorprendidos por cerradas descargas que nos hacían desde los fosos del embarcadero, a corta distancia nuestra; entonces varios soldados se dejaron caer del caballo a las trincheras y desde ahí sostenían el fuego; ordené que una fuerza de veinticinco hombres pie a tierra avanzara por el poniente de la plaza a atacar por la retaguardia, así se hizo, logrando desalojar y hacer huir al enemigo al lado americano. Nuestras pérdidas fueron: 11

heridos y tres muertos. Las bajas del enemigo: el comisario mayor Alfonso Coronado, el comandante de policía, más seis soldados y nueve heridos. No tuvimos mayores bajas debido a que nuestras fuerzas lograron posesionarse en las trincheras antes de que el enemigo nos hiciera fuego, pues éste creía que mis fuerzas eran maytorenistas y también debido a que posesionados del zanjón de las trincheras, nos colocamos a retaguardia del embarcadero, tomándolos entre dos fuegos, de los que ninguno atendió con regularidad el enemigo. En seguida de entrar a la plaza procedí a cumplir con las órdenes recibidas, de destruir todo el licor. Al mismo tiempo me llegó la noticia de que el grueso de la columna que avanzó rumbo a Cananea encontró al enemigo en Villa Verde, donde lo batió y derrotó, quitándole un tren, dos ametralladoras, 200 mausers, parque bastante de cañón y rifle, cerca de 200 000 pesos en papel villista y parte en plata mexicana. El enemigo destrozado y disperso, huyó rumbo a Nogales.

20 DE JULIO

Hoy nuestras fuerzas de caballería que avanzaron sobre Cananea, encontraron cerca de E. del Río un mortero y un cañón de 85 que el enemigo abandonó en su huida. A las 5 de la tarde entró el coronel Quevedo a Cananea.

21 DE JULIO

Hoy hemos seguido destruyendo el licor.

22 DE JULIO

Hoy a las 5 de la tarde fui en auto a Agua Prieta acompañado del capitán David Mejía y subteniente Vergara.

23 DE JULIO

Hoy a las 3 de la mañana salí de Agua Prieta para este lugar. Me vine a galope, llegando a las 6 de la mañana. Este día recibí orden de mi General de salir a Saucedá. A las 10 de la mañana mandé la fuerza, quedándome a terminar de organizar las autoridades civiles. A las 4 de la tarde salí para Saucedá, pernoctando en San Pedro Palominos.

24 DE JULIO

Hoy seguí para Saucedá llegando a las 7 de la mañana, y salí a las 2 de la tarde para Cananea, regresando a las 12 de la noche a Saucedá.

31 DE JULIO

Hoy fui a Cananea a recoger algunos soldados pertenecientes al 24 Regimiento. En la noche estuve en casa de las señoritas Aurelia y Elodia Méndez.

1° DE AGOSTO

Hoy en la tarde regresé al campamento de Saucedá.

3 DE AGOSTO

Hoy a las 11 de la noche recibí orden de preparar mi fuerza para salir al toque de diana.

4 DE AGOSTO

Hoy a las 6 de la mañana al frente del 22, 1^{er} Regimiento y escolta especial salí a incorporarme a las fuerzas del coronel Carranza, en

Molina, para marchar sobre Nogales. A las 9 de la mañana llegué a Molina, siguiendo a las 10 rumbo a Nogales. A las 7 de la noche llegamos a Martínez después de recorrer 82 kilómetros. A las 9 de la noche estuvo el cónsul Padrés con nosotros.

5 DE AGOSTO

Hoy a las 2 de la mañana seguimos adelante llegando al amanecer a Santa Bárbara, hacienda de buenos terrenos agrícolas. A las 8 de la mañana, sabiendo que nuestras avanzadas se tiroteaban con el enemigo por Buenavista, seguimos ordenando la forma de marcha. Mi coronel sobre el camino y yo tomando por la izquierda sobre las lomas, procurando cortar las avanzadas enemigas. Al llegar cerca de Buenavista empezamos a tirotear haciendo que el enemigo se replegara hasta Nogales. Nos acercamos a un kilómetro de Nogales, esperando que el 24 Regimiento que se encontraba en Nogales y que estaba de acuerdo para echarse sobre la guarnición maytorenista, hiciera su movimiento. Como estábamos tan cerca de las posiciones del enemigo, empezamos a atacar por el flanco izquierdo nuestro, pues de frente no podíamos hacerlo por temor de que nuestras balas tocaran territorio americano. Estando peleando llegó un ayudante del mayor León, participando que cesara el fuego, que el 24 ya se había volteado y que el coronel Reina, maytorenista, deseaba hablar con mi coronel y conmigo; le dije a mi coronel que de ninguna manera convenía que fuera él, que me permitiera ir yo con autorización de obrar conforme fuera conveniente. Partí en seguida sobre las alturas en que se encontraba León y una vez que hube llegado mandó León a un oficial y tan pronto como se dieron cuenta de que nos encontrábamos, nos hicieron fuego con la ametralladora y fusilería, pero salimos con tan buena suerte que sólo nos hirieron la mula que yo montaba. En seguida se ordenó se rompiera el fuego y pasé yo a dar cuenta de lo ocurrido a mi coronel, quien desde luego ordenó la retirada,

pues creíamos que el 24 Regimiento nos había hecho una mala jugada. Más cuando Reina dijo a León que estaba de acuerdo con el 24 Regimiento. Empecé a ordenar la retirada quedándome yo con el teniente Godínez, esperando al mayor Otero a quien creía peleando más al centro, pero pronto nos dimos cuenta de que el que peleaba era el enemigo que ya teníamos encima. Le apretamos a los caballos y en medio de una lluvia de balas salimos fuera del alcance de ellas, ilesos. Hicimos alto a 3 kilómetros de Nogales sobre las alturas y de allí combatimos al enemigo, al que rechazamos hasta encerrarlo en Nogales. A las 4 de la tarde andando yo recorriendo nuestra línea de defensa, línea que protegía la retirada de nuestra caballería cansada, me mandó hablar el mayor Otero, diciéndome que estaba llegando fuerza del 24. En seguida pasé a donde estaba Otero, al que encontré en compañía de Samuel Morales, hijo del general Federico Morales, y otros oficiales. Me manifestó Morales que tal vez algún soldado denunció su movimiento y que cree que por esto se dio cuenta Reina, quien pretendió engañarnos. Los Regimientos 1º, 3º, “Jiménez” y Escolta Especial, se portaron muy bien. El mayor Camargo, capitán Miguel Castillo, capitán Peralta, etc., son buenos jefes y pelean con valor. Morales manifestó que al oír ellos el fuego procuró hacer su movimiento, pero que debido a que andaba con Acosta no pudo hacerlo luego, sino hasta que ya nos retirábamos. Dice que al hacer su movimiento el general ex federal Juan Solares (que se rindió en Acaponeta, Nay., a las fuerzas de mi general Obregón) quiso detenerlo, pero cuando esto hacía cayó muerto por las balas que disparaban nuestras fuerzas en la retirada, la que se hizo en el mejor orden, pues únicamente nos acercamos a Nogales a proteger la salida del 24 Regimiento, el que en caso de serle posible se lanzaría sobre Maytorena y principales jefes y si no, únicamente se incorporaría a nosotros. Samuel se nos incorporó con 50 hombres. Parte del Regimiento fue devuelto, al que no le hizo nada Maytorena pues le manifestaron que ellos creían que sus oficiales

(del 24) se salían de la población a perseguir al enemigo. Regresamos hasta Santa Bárbara, en donde pernoctamos.

6 DE AGOSTO

Hoy seguimos hasta Santa Cruz, en donde hicimos alto.

14 DE AGOSTO

Hoy me ordenó mi General me presentara en el Cuartel General a recibir órdenes para marchar yo sobre la plaza de Nogales a simular un ataque, mientras mi coronel Carranza avanza sobre Magdalena.

15 DE AGOSTO

Hoy a las 9 de la mañana al frente de 300 hombres salí a la vanguardia de mi coronel Carranza sobre Nogales. Al llegar a Martínez mi coronel hizo alto con su fuerza de 600 hombres, de donde atravesaría la sierra para llegar sobre la vía de Hermosillo; yo seguí hasta Buenavista en donde pernocté, distante 15 kilómetros de Nogales.

16 DE AGOSTO

Hoy a las 6 de la mañana ordené la marcha sobre Nogales. A las 7 de la mañana y en el kilómetro 10 una exploración enemiga huyó al avistarnos. A las 9 de la noche tomábamos posiciones en los cordones del kilómetro 16, distribuyendo mi fuerza hasta dominar desde la vía de Nogales hasta la vía de Hermosillo, para evitar un flanqueo del enemigo. Al darse cuenta el enemigo de nuestra presencia rompió un fuego cerrado desde sus posiciones, distantes 3 kilómetros de nosotros. Ni una bala siquiera nos llegaba. A las 11 de la mañana una caballería como de 100 hombres se

descolgó de los cordones y trató de flanquearnos. El teniente Godínez que estaba posesionado y guardando nuestro flanco izquierdo, empezó a abrir el fuego sobre ellos, cuando ya los tenía cerca, haciéndolos retroceder. A las 12 del día ordené que el mayor Morales con 40 hombres rechazara a Godínez, que ya tenía una hora peleando. Fui con Morales al lugar que defendía Godínez y vi que el enemigo, una parte distraía a Godínez y otra trataba de flanquearlo. Le ordené a Morales avanzara hasta tomar la altura de donde podía dominar a estos últimos, logrando hacerlos replegar. Así seguimos hasta las 2:30 de la tarde, yo sin avanzar ni dejar nuestras posiciones y el enemigo sin acercárenos; hora en que creía que mi coronel ya habría logrado llegar a la vía del sur, empecé a ordenar la retirada. El capitán 1° Rafael Anaya protegió la del teniente Godínez, el capitán Miguel Castillo del 1^{er} Regimiento la del capitán Anaya, y así sucesivamente hasta salir todos. Cuando el enemigo se dio cuenta de la retirada se nos echó encima alcanzándonos en Mascareñas. Morales, Castillo y Godínez tomaron una loma a la derecha del camino y desde ahí sostuvieron al enemigo hasta que yo con el capitán Anaya y capitán Díaz, con una parte de la fuerza, pasamos el río y flanqueamos al enemigo haciéndolo huir; ya cuando no tuvimos enemigo ordené de nuevo la retirada, sin que el enemigo volviera a intentar seguirnos. Desde las 9 de la mañana hasta las 4 de la tarde que tuvimos de tiroteo sólo nos hirieron, ya en la retirada, al valiente Godínez, hicimos alto en Santa Bárbara donde comió la fuerza y dimos forraje. Pernoctamos cerca de Martínez. El mayor Patricio García, soldado prudente y subordinado, se portó con arrojo y estuvo activo durante el tiroteo.

17 DE AGOSTO

Hoy a las once de la mañana llegué a Santa Cruz. Por informes del cónsul de Nogales he sabido que el enemigo tuvo varios muer-

tos, así como veintidós heridos. Parece mentira que el enemigo no nos haya causado mayores bajas; que fue, debido a que nosotros nos concretamos a permanecer en los cordones bien posesionados y el enemigo a atacarnos. Salió herido el maytorenista coronel Beltrán. Hoy tomó mi coronel Carranza la plaza de Magdalena, después de dos horas de combate. En esta plaza se incorporaron los que huyeron ayer de Ímuris, plaza que atacó y tomó mi coronel a su paso por Magdalena; en Ímuris tomaron al enemigo cuarenta prisioneros y un tren con provisiones. En Magdalena entre las bajas del enemigo murió el jefe de la fuerza, teniente coronel Oros, dos mayores, varios oficiales y tropa. El molino «La Favorita», lugar donde se hicieron fuertes más de 40 yaquis fue incendiado por nuestras fuerzas, pereciendo todos en el interior. Todos cuando vieron el fuego, trataron de rendirse gritando vivas a Carranza, pero ya era imposible apagar el fuego. Se hicieron más de treinta prisioneros, más de 100 caballos ensillados y 400 cabezas de ganado; todos los puentes de la vía, desde Casita a Santa Ana, fueron quemados y la línea telegráfica destruida.

18 DE AGOSTO

Hoy falleció en Naco, Son., don Gilberto Soto, director de la banda de la Brigada.

19 DE AGOSTO

Hoy regresó mi coronel Carranza con su fuerza a Santa Cruz. Murió en Magdalena el capitán Tolano, valiente oficial; heridos levemente el mayor Alejandro Otero y de tropa.

23 DE AGOSTO

Hoy fui a Naco.

24 DE AGOSTO

Hoy seguí para Cananea.

26 DE AGOSTO

Hoy regresé de Cananea a Santa Cruz.

13 DE SEPTIEMBRE

Hoy tarde regresé de cerca de Nogales a donde fui a una exploración.

16 DE SEPTIEMBRE

Hoy teniendo conocimiento el Cuartel General de que el enemigo se aproxima, de Nogales, me ordenó saliera a hacer una exploración para cerciorarme del lugar donde se encuentra. Con 80 hombres del 22 Regimiento salí a las 3 de la tarde, llegando entre Santa Bárbara y Mascareñas al oscurecer. Al enemigo lo avistamos poseionado en Buenavista. Nos quedamos a vigilar al enemigo en una de las lomas, a 2 kilómetros de él. El teniente Aguirre fue sorprendido por el enemigo, haciéndolo prisionero, en unión de Donato Moreno y Nava.

17 DE SEPTIEMBRE

El enemigo permanece en sus posiciones de Buenavista. Hoy a las 4 de la mañana el enemigo tocó levante, botasilla y marcha. Al escuchar nosotros los toques mandé tocar también levante, marcha y ataque, haciendo creer con esto al enemigo que en vez de atacar ellos a nosotros; ellos iban a ser los atacados. Con esto suspendió el enemigo su avance y se extendió en línea de defensa por los cordones de Buenavista. A las 8 de la mañana ordené replegar

nos a las lomas de Santa Bárbara; dejé a la fuerza en esta posición con el capitán Rafael Anaya, entre tanto yo en automóvil me presentaba al Cuartel General en Martínez, de donde fui llamado. En media hora estuve en Martínez a donde por teléfono me comunicaba el capitán Anaya que el enemigo se le aproximaba. Le ordené procurara sostenerse entre tanto llegaba yo. Salí en seguida para Santa Bárbara y encontré a la fuerza que se replegaba por el crecido número del enemigo. Seguimos retirándonos para Paredes, deteniendo al enemigo desde las lomas. Así estuvimos hasta las 3 de la tarde, hora en que llegó a reforzarme el teniente coronel Ancheta con 22 hombres; mandé a mi fuerza a Martínez a recibir provisión, quedándome yo con la fuerza del teniente coronel Ancheta. El enemigo siguió atacándonos pero como sintió nuestro refuerzo, se replegó hasta Santa Bárbara. A las 5 de la tarde me separé de la fuerza para presentarme al C. general, quien después me ordenó me pusiera al frente de los Regimientos "Jiménez", 22 y 1º, que estaba ya extendido sobre nuestro flanco derecho. La noche la pasamos sin novedad.

18 DE SEPTIEMBRE

Hoy recibí orden del Cuartel General de mandar fuerza regular a hacer un reconocimiento de las posiciones del enemigo; salí con el 1er Regimiento llegando hasta cerca de Santa Bárbara, en donde descubrimos al enemigo posesionado en las alturas. Me regresé a dar parte y ordené al 22 Regimiento bajara a Paredes a recibir provisiones. Cuando el 22 Regimiento llegaba al camino real, el enemigo emboscado en la mezquitera rompió el fuego, hiriendo a un soldado y matando el caballo al mayor Samuel Morales, quien en seguida pie a tierra se lanzó con unos cuantos soldados sobre un grupo de enemigos que estaban posesionados de una casa; a los primeros disparos el enemigo salió huyendo en la casa a donde ya había penetrado Morales. Ordené a las fuerzas a mis órdenes

nos hiciéramos de las alturas más dominantes a nuestro flanco derecho, para así defender a la vez el puerto del Presidio. El enemigo siguió avanzando sobre nosotros, lo que no le impedíamos; sólo contestábamos el fuego marcando debilidad, pues procurábamos atraer al enemigo cerca de donde la artillería e infantería nuestras pudieran obligarlo a un combate formal. Una vez extendida nuestra línea de defensa, situada al flanco derecho de Paredes, cesó de avanzar y se posesionó a 1 500 metros de nuestras posiciones. A las 12 del día la columna enemiga, en número poco más o menos de 800 de infantería, se extendió avanzando bajo un fuego nutrido y protegida por sus ametralladoras sobre nosotros, pero en todos sus intentos de desalojarnos fue rechazada. A las 4 de la tarde volvió al ataque sin lograr hacer rechazar a nuestros soldados; a las 6 de la tarde, hora en que el fuego por ambas partes era más nutrido, la infantería enemiga en número de trescientos avanzaba a tomarnos el puerto del Presidio, que sólo estaba defendido por veinticinco hombres; ordené fuera reforzado con 80 hombres al mando de los capitanes J. M. Díaz y Ezequiel Gutiérrez. En varias ocasiones el enemigo protegido y oculto por la mezquitera lograba aproximárcenos a 400 metros, pero al ser descubierto volvía la espalda. Al oscurecer y durante una hora el enemigo cargó sobre nosotros al mismo tiempo que el puerto del Presidio lo atacaban los yaquis, el refuerzo nuestro llegó a tiempo, logrando rechazar y dispersar al enemigo que se replegó a sus posiciones. A esta misma hora las infanterías nuestras, al mando del teniente coronel Cruz Gálvez, avanzaron sobre el enemigo que estaba por la vía sobre el kilómetro 83, haciéndolo retroceder hasta el 89. En este lugar fue herido gravemente el teniente coronel Gálvez. De este lugar se replegaron las infanterías nuestras a Paredes, mientras las infanterías enemigas huían. El enemigo que nos acechaba a nosotros a esta misma hora se retiraba. Durante la noche sólo hubo disparos sin importancia.

19 DE SEPTIEMBRE

A las 6 de la mañana volvió el enemigo sobre nosotros, durando su ataque cerrado una hora. A las 8 de la mañana fuimos reforzados por doscientos hombres del teniente coronel Ancheta y dos ametralladoras, las que utilizamos con buen éxito. El enemigo en un crecido número volvió a la carga a las 9 de la mañana, haciendo esfuerzos por desalojarnos, pero nuestros soldados a pesar de tener tres días peleando y casi sin comer, se portaron con valor, pues no retrocedieron. El ataque duró hasta las 12 del día; salieron heridos los oficiales del 22 Regimiento, capitán 2° Francisco L. Aguirre, tenientes Rafael C. Castillo, Sabino Ruiz y subtenientes Vergara, Corona y Rafael Godoy. A las 2 de la tarde siguió el ataque hasta las 7 de la noche. A las 9 de la noche obedeciendo órdenes del C. general, hacía mi retirada por la mina del Pilar con todo orden. A esta misma hora el enemigo se replegaba hasta su Cuartel General en Santa Bárbara. En este combate hay especial mención del capitán 1° Ezequiel Gutiérrez. En este combate se portaron dignamente los Regimientos Ancheta, Jiménez, 3° y 1er Regimientos. Jefes, oficiales y tropa de estos regimientos varias veces han probado su valor. Los admiro y felicito como buenos soldados defensores de sus derechos. A las 12 de la noche llegamos a Santa Cruz, hora en que empezaban a llegar de Paredes los trenes con el grueso de la columna. Los trenes siguieron hasta Molina, pernoctando las caballerías en Santa Cruz.

20 DE SEPTIEMBRE

Hoy a las 10 de la mañana seguimos para Molina llegando a las 5 de la tarde, pernoctando en este lugar.

21 DE SEPTIEMBRE

Campamento en Molina. La columna durmió aquí.

22 DE SEPTIEMBRE

Hoy a las 11 de la mañana seguimos para Saucedá, llegando a las 4 de la tarde. A las 6 de la tarde siguieron los trenes rumbo a Del Río, pernoctando en este lugar.

23 DE SEPTIEMBRE

Hoy salimos de Saucedá llegando a Villaverde. Aquí pernoctamos.

24 DE SEPTIEMBRE

Hoy recibí orden de mi general Calles de marchar con el 22 Regimiento a guarnecer la plaza del Naco. El grueso de la división sigue para Agua Prieta a perfeccionar las fortificaciones para esperar a Villa.

5 DE OCTUBRE

Hoy salí con 50 hombres a destruir la vía entre Del Río y Molina. Se quemaron once puentes, sin novedad.

21 DE OCTUBRE

Hoy a las 3 p. m., evacuamos la plaza de Naco. A este lugar se acercaron 1 200 hombres de Maytorena. A las 6 a. m. de este día, teniendo conocimiento de que el enemigo se aproxima a la plaza por el camino de San Pedro Palomino, salí a hacer un reconocimiento acompañado de los capitanes 1º Ezequiel Gutiérrez, Plutarco Castañón, Rafael Pimienta, teniente Ildefonso del Pozo, Raúl Escamilla, subteniente L. C. y asistente Nicolás Chávez. En Agua Verde, aguaje que está a 9 kilómetros de Naco sobre el camino de San Pedro Palomino, encontramos una caballería enemi-

ga como de doscientos hombres. Tan luego como nos avistaron rompieron el fuego sobre nosotros. Nos tiroteamos en retirada sobre la plaza de Naco. Recibí orden de evacuar la plaza y ordené que parte del regimiento se posesionara de las trincheras por el lado que venía el enemigo, entre tanto el mayor Navarro arreglaba la impedimenta para la evacuación. El enemigo se acercó hasta 3 kilómetros de la plaza e hizo alto. Salimos nosotros a las 3 p. m. y el enemigo entró a la plaza hasta el oscurecer de ese día. Pernoctamos en Anivácachi.

22 DE OCTUBRE

Hoy a las 10 a. m. llegamos a Agua Prieta.

23 DE OCTUBRE

El 3^{er} Regimiento anda por Babispe con el coronel Carranza. Ya peleó con la vanguardia villista.

28 DE OCTUBRE

Hoy fue derrotado en Cabullona por el coronel Ancheta y Jiménez el villista Fructuoso Méndez, que llegaba hoy a dicho lugar con la vanguardia villista. La fuerza de cuatrocientos hombres fue totalmente dispersada. En la tarde de este día salí en tren con trescientos hombres de infantería hasta El Azufre, a proteger a Ancheta y Jiménez. Esta misma noche regresamos con los prisioneros a Agua Prieta. Siguen llegando a Agua Prieta desertores de Villa.

1° DE NOVIEMBRE

SITIO DE AGUA PRIETA por las fuerzas reaccionarias que comanda "ARANGO" (a) Francisco Villa.

Hoy temprano se supo que las fuerzas enemigas avanzaban de Gallardo sobre esta plaza. Recibí órdenes de salir por oriente a hacer un reconocimiento. Salí en compañía del capitán 1° Ezequiel Gutiérrez que lleva cuarenta hombres, encontrando al enemigo a 5 kilómetros de la plaza. La caballería enemiga cubriendo desde el oriente de la plaza se extendía hasta poniente, estableciendo así su sitio de la plaza. A las 11 de la mañana la infantería empezó a tomar posiciones a tres kilómetros de las trincheras nuestras por el lado de oriente. Recibí órdenes de observarlo hasta que se viera sobre la plaza. A las 12 del día una caballería, protegiendo infantería que avanzaba por los bajíos, se extendió hasta la línea divisoria. A la una de la tarde me retiré con mi exploración a las trincheras en donde tengo a mi cargo el 1^{er}. sector de defensa de la plaza, defendido por las fuerzas a mi cargo: 22 Regimiento de Caballería, Regimiento de Caballería “Jiménez”, 3^{er} Regimiento de Caballería, Compañía “Montaño”, Fuerzas “Cota León” y Voluntarios de “Nacozari”. A la 1:30 de la tarde nuestra artillería rompió el fuego sobre el enemigo que avanzaba por oriente. A los primeros disparos el enemigo huyó rumbo a las posiciones de la artillería de ellos. En seguida ambas artillerías rompieron sus fuegos, la nuestra tratando de desmontar la enemiga y ésta sobre el centro de la población, sin disparar sobre nuestras trincheras. La artillería enemiga sólo hizo daño en las casas de madera, incendiando varias. Soldados y mujeres del centro de la población fueron muertos y heridos por la artillería. A las 3 de la tarde cesó el fuego de la artillería. A las 3:30 una infantería enemiga se acercó a un kilómetro de nuestros alambrados, extendida desde la matanza de Douglas hasta el panteón de esta plaza, rompiéndose el fuego de fusilería. Éste duró hasta las 4 de la tarde, hora en que se alejó el enemigo del alcance de la fusilería. A las 7 de la noche la artillería enemiga volvió al ataque sobre el centro de la plaza. Éste duró una hora. A esta misma hora toda la línea rompió el fuego sobre el enemigo que avanzaba protegido por la artillería que tira-

ba al centro de la plaza, siendo rechazado. A las 10 de la noche un fuego de artillería y fusilería mayor que los anteriores se entabló de ambas partes; durando una hora. A la una de la mañana volvió al ataque la artillería e infantería, siendo contestados ambos fuegos por nuestra artillería y fusilería. El fuego de artillería duró hasta las dos y media de la madrugada, siendo este ataque de la artillería el mayor en disparos. En este ataque nuestras minas explotaron a su debido tiempo. A la 1:25 murieron los sargentos primeros del 22 Regimiento Carlos Urrea y Mata. Antes fueron muertos dos soldados también del 22 Regimiento. El enemigo ya no volvió al ataque. Resumen de bajas habidas hasta hoy a las 6 de la mañana, en el Sector a mi cargo: 22 Regimiento, dos sargentos primeros muertos, dos soldados muertos y dos heridos; regimiento "Jiménez", un herido; Tercer Regimiento, un muerto y dos heridos; Fuerza "Cola León", un herido; total: cinco muertos, seis heridos. Ayer a las 4 de la tarde los Batallones 9º, 4º y 21 reforzaron las trincheras en 2ª línea de este sector.

2 DE NOVIEMBRE

El enemigo ha permanecido alrededor de la plaza, distante por el lado oriente 2 kilómetros. Hoy a las 4 de la tarde el fuego de la artillería enemiga volvió sobre el centro de la plaza y dos ametralladoras emplazadas por el enemigo cerca de la línea, estuvieron disparando sobre las trincheras sin causar ningún daño. El "Panchito" ha funcionado durante todo el día con una puntería perfecta, retirando al enemigo que se acerca a la matanza a dar agua. Este último fuego de la artillería enemiga sólo duró media hora. Al oscurecer el 17 Batallón reforzó las trincheras a la línea divisoria.

3 DE NOVIEMBRE

El enemigo durante la noche no intentó nada. Todo estuvo silencio. Hoy a las 9 de la mañana doscientos hombres de caballería al mando del coronel Ancheta y teniente coronel Ángel Camargo salieron fuera de la plaza a hacer un reconocimiento del campo enemigo; éste desde hoy temprano ha estado haciendo movimientos sobre Anivácachi; prisioneros hechos al enemigo dicen que los movimientos del enemigo sobre Anivácachi son de retirada y que la artillería gruesa la han retirado de las posiciones de oriente rumbo a Anivácachi. La fuerza exploradora del coronel Ancheta salió por la vía hasta 3 kilómetros de nuestras trincheras; en esta distancia el enemigo en fuerte número fue descubierto por la fuerza del coronel Ancheta, quien tuvo que retirarse al centro de la plaza. El enemigo se echó encima de nuestra exploración, lo que hizo que se acercara a nuestras trincheras, de donde nuestras ametralladoras del sector 2° abrieron sus fuegos haciendo retroceder al enemigo y dejando el campo lleno de traidores muertos y heridos, así como bastante caballada. Esto terminó a las 12 del día. El enemigo ha seguido cubriendo su línea de fuego desde la línea divisoria por el lado oriente, hasta la vía que sale rumbo al sur de la plaza.

4 DE NOVIEMBRE

Durante toda la noche anterior todo permaneció silencio. Hoy a las dos de la mañana salí a reconocer el campo enemigo; éste, durante la noche, hizo su retirada rumbo a Anivácachi. Recorriendo los alrededores de la plaza pude darme perfectamente cuenta de lo duro que se castigó al enemigo. Frente al sector 3° gran cantidad de muertos. Frente al 2° sector y principalmente en el panteón, hay mayor cantidad de muertos. Frente al 1er sector diez y ocho muertos hechos por nuestra fusilería, y más de cincuenta heridos por el fuego de la artillería nuestra. Caballada del enemigo, bastante muerta por el fuego de la artillería. Llegamos al bajío

distante 8 km de la plaza, Cuartel General. En este lugar encontramos bastante armamento, caballada en mal estado y lugares llenos de vendas ensangrentadas, donde curaban los heridos. Seguimos el reconocimiento hasta cerca de Gallardo, no encontrando enemigo.

5 DE NOVIEMBRE

Hoy a las 2 de la tarde al frente del 22, 1^{er} Regimiento “Jiménez” y Escolta Especial, salí rumbo a Gallardo a hacer un reconocimiento. El coronel Quevedo con caballería salió rumbo a Cabullona y el coronel Ancheta rumbo a Anivácachi. A las 5 de la tarde llegamos a Gallardo sin encontrar enemigo. Encontramos varios carros en buen estado, carros y carruajes quemados, un cañoncito de 35 mm en buen estado y más de 300 caballos en mal estado, muriéndose por la falta de agua en estos lugares; varias sepulturas en las casas de Gallardo. Seguimos hasta cerca de San Bernardino, sin encontrar enemigo. Nos regresamos llegando a Agua Prieta a las 9 de la noche. Hoy a las 10 de la noche comunicó la Comandancia Militar en orden extraordinaria la llegada a esta plaza de mi general Obregón mañana a las 7:45 a. m.

6 DE NOVIEMBRE

Hoy a las 8 de la mañana estuvimos a recibir en el Dipo a mi general Obregón: Fui presentado a él por mi general Calles. Entró a la población en medio de la valla que formaron parte de las Divisiones. Grande fue el entusiasmo del pueblo y fuerza al ver a mi general Obregón. Todas las bandas recorrieron las calles de la plaza. Hoy regresaron el coronel Ancheta y Quevedo que fueron el primero adelante de La Morita y el segundo adelante de Cabullona, sin encontrar enemigo.

8 DE NOVIEMBRE

El enemigo villista se dividió en dos columnas. Una al mando de Villa que marcha sobre mi general Diéguez, que se encuentra en Hermosillo, y la otra al mando de José Rodríguez, intentando detenernos.

12 DE NOVIEMBRE

Hoy a la una de la madrugada al frente de mil quinientos hombres salí de Agua Prieta sobre el enemigo, que en número de cinco mil al mando de José Rodríguez se encuentra en Naco, con instrucciones de estar únicamente en contacto con el enemigo. Llegamos a 3 kilómetros de Naco. Tomamos posiciones entre tanto hacíamos un reconocimiento del terreno ocupado por el enemigo. Después de hecho el reconocimiento regresamos hasta el Cañón de Anivácachi, donde pernoctamos.

13 DE NOVIEMBRE

Hoy volvimos a ocupar las mismas posiciones de ayer cerca de Naco y a hacer demostraciones de sitio a la plaza, con objeto de hacer salir al enemigo al combate fuera de la plaza fronteriza. A las 5 de la tarde empezó el enemigo a desocupar la plaza, protegido por parte de su caballería con la que todo el día tuvimos pequeños tiroteos. La artillería la conducen rumbo a San José por la vía del ferrocarril. A las 8 de la noche terminó el tiroteo con la retirada del enemigo.

14 DE NOVIEMBRE

Este día con cien hombres seguí rumbo a San José a hacer un reconocimiento, dejando a la fuerza en sus mismas posiciones. Llegamos hasta cerca de la Estación Villaverde, en donde está

concentrándose el enemigo. Regresé entrando con mis fuerzas a las 12 de este día en Naco. Recibí órdenes del C. general de aprovisionar la caballería para salir al día siguiente sobre el enemigo.

15 DE NOVIEMBRE

Hoy llegó a esta plaza con la 1ª División de Infantería mi general Obregón, acompañado de los generales Francisco Manzo y Martínez.

16 DE NOVIEMBRE

Hoy a las 9 de la mañana al frente de seiscientos hombres salí en dirección a Villaverde. El coronel Quevedo a esta misma hora sale con trescientos hombres rumbo a San Pedro Palomino. A las 3 de la tarde tomamos contacto con el enemigo que se encuentra en Villaverde. En este lugar había una fuerza de cuatrocientos hombres sirviendo de avanzada al grueso del enemigo que se encuentra en Estación del Río. Después de un ligero tiroteo el enemigo huyó. Lo perseguimos hasta dejarlo cerca de Del Río. El enemigo sufrió una baja, el llamado teniente coronel Amezcua. El coronel Quevedo llegó a San Pedro Palomino a las 2 de la tarde, donde sorprendió al enemigo haciéndole veinticinco prisioneros y varios muertos. Pernocté en Villaverde.

17 DE NOVIEMBRE

Hoy seguí rumbo a San Pedro Palomino para donde ya salieron todas las infanterías de la 1ª y 4ª Divisiones. Se quedó en Villaverde con doscientos hombres el coronel Antonio Ancheta. A las 2 de la tarde llegamos a San Pedro Palomino en donde el enemigo, que con mayor número había atacado al coronel Quevedo, se encontraba posesionado. Como esperábamos encontrar a fuerzas nuestras y no enemigas y también por su parte el enemigo no esperaba

enemigo, llegábamos por donde el propio enemigo había entrado. Nos confundimos y nos reconocimos cuando estábamos ya cerca. Lo atacamos y en seguida huyó, persiguiéndolo hasta Saucedá. Pernoctamos en San Pedro Palomino. Las infanterías pernoctaron a un kilómetro de la hacienda. Esta misma noche a las 8 salí del campamento con veinte hombres a destruir la vía.

18 DE NOVIEMBRE

Hoy con ochocientos hombres salí de San Pedro a reconocer al enemigo que se encuentra extendido al pie de la sierra, desde el rancho de Elías hasta Cananea. Al llegar a Saucedá dividí la fuerza en dos fracciones, una de doscientos hombres al mando del coronel Jiménez, para que el flanco izquierdo cortara la retirada al enemigo rumbo a Cananea, con el resto seguí yo por la vía de Nogales hasta cerca de Molina y dando un rodeo avanzamos hasta el rancho de Elías, al que entramos sin mayor resistencia, pues había poco enemigo. El grueso de él se había echado sobre el coronel Jiménez de frente, mientras que refuerzos de infantería enemiga y venidos de Del Río lo atacaban por su flanco izquierdo, viéndose precisado a replegarse hasta San Pedro Palomino, hasta donde se extendió el enemigo. Yo que no tenía conocimiento de esto por no habérmelo comunicado Jiménez, regresaba con mi fuerza formada para San Pedro y al llegar a Saucedá me di cuenta de la situación: el enemigo de Del Río venía en tren rumbo a Saucedá, es decir, por nuestra retaguardia; caballería enemiga sobre los llanos y lomeríos, por donde regresábamos rumbo a San Pedro Palomino. Sin hacer preparativos de defensa ordené se bajarán nuestras banderas para que el enemigo no nos reconociera, pues de habernos reconocido hubiéramos perdido gente sin ventaja alguna. El enemigo ignorando quiénes éramos no nos hacía fuego, no obstante que pasábamos a 400 metros de sus posiciones, y esto era debido a que como había tantas caballerías de ellos

extendidas sobre la vía de Nogales, creyéronnos una de ellas. Empezamos a oír gritos del enemigo que decía: “son carrancistas”. Entonces, en unión del teniente coronel Navarro y con veinte hombres tomamos la determinación de avanzar con dirección al enemigo, entre tanto el coronel Quevedo seguía alejándose con toda la fuerza para salir por el flanco izquierdo, fuera del sitio en que habíamos caído. Como decía, avanzamos con veinte hombres dirigiéndonos a las posiciones del enemigo en las lomas de Saucedá. Al acercarnos, a 300 metros, bajaron de las lomas como treinta hombres montados. El coronel Quevedo con sangre fría seguía trotando en la columna. Nosotros haciendo señales a estos treinta hombres para que se acercaran, y gritándoles: “adelante, sobre San Pedro Palomino”. Pudimos llegar hasta 50 metros de la casa de Saucedá; ahí habían bajado y posesionado de la vía unos veinticinco de infantería, los treinta de caballería los teníamos a la misma distancia. Oíamos los gritos de los de las lomas que decían: “fuego”, “es enemigo” y a los que teníamos en la vía: “no”, “se vienen a rendir”. Yo ordenaba no hicieran nuestros veinte hombres ninguna demostración y sí estuvieran listos a la primera señal. A esta hora ya el extremo retaguardia de nuestra caballería estaba fuera de la media luna de terreno ocupado por el enemigo. Entonces, con los veinte hombres hicimos alto, gritando a los treinta de caballería enemiga que se acercaran; en este momento, nos contestó la infantería que estaba en la vía con una descarga pero sin herirnos. Hicimos también una descarga y salimos a escape sin que nos hubieran herido ni un soldado. El mayor Rivera se portó aquí con bastante arrojo. Es un buen soldado. Se nos echó encima el enemigo. Llegamos cerca de San Pedro en donde ya el coronel Quevedo había tomado posiciones. De este lugar rechazamos al enemigo y en vez de ser perseguidos lo perseguimos replegándolo hasta Saucedá, haciéndole varios muertos y heridos; entre ellos salió herido el llamado general Jesús Trujillo. El Cuartel General en San Pedro tuvo conocimiento por el coronel Jiménez de que

me habían sitiado, y entonces movilizaron la columna hasta cerca de Saucedá. A las 6 de la tarde se retiró el enemigo rumbo a Cananea. Recibimos orden de preparar las fuerzas para salir al día siguiente a las 7 a. m. rumbo a Cananea.

19 DE NOVIEMBRE

Hoy a las 6 de la mañana salieron las infanterías para Cananea. A las 7 salí con las caballerías marchando a la derecha y en la misma línea de la infantería. A la una de la tarde llegamos a Estación del Río, en donde derrotamos al llamado general Valle, que tenía caballería de este lugar. Lo perseguimos hasta cerca de Cananea, haciéndole muertos, prisioneros y recogiéndonle bastantes elementos de guerra. Pernoctamos en Del Río a la retaguardia de la infantería.

20 DE NOVIEMBRE

Hoy seguimos en Del Río.

21 DE NOVIEMBRE

Hoy a las 6 de la mañana avanzamos sobre Cananea, habiendo recibido ya las instrucciones para el ataque de la plaza. Llegamos a Cananea a las 12 del día, de donde el enemigo había salido la noche anterior por el lado de la matanza y con dirección a Ures. Seguimos por este rumbo hasta 4 leguas, encontrando algunos dispersos. Regresamos a Cananea en donde pernoctamos.

22 DE NOVIEMBRE

Hoy salimos de Cananea rumbo a Nogales, pernoctando en San Pedro Palomino. La infantería quedóse en Molina.

23 DE NOVIEMBRE

Hoy salimos, pernoctando en Álamo Gordo.

24 DE NOVIEMBRE

Hoy salimos, pernoctando en Santa Cruz.

25 DE NOVIEMBRE

Hoy salimos de Santa Cruz, pernoctando en Mascareñas.

26 DE NOVIEMBRE

Hoy tomamos Nogales a las 12 del día.

28 DE NOVIEMBRE

Hoy salimos sobre Magdalena.